

UNA MIRADA PSICOSOCIAL DE LA COVID-19 EN MÉXICO DESDE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS

YINHUE MARCELINO SANDOVAL
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
yinhuems@crim.unam.mx

Resumen

Este manuscrito emerge de mi práctica docente, a partir de reflexiones con estudiantes de universidad; surgieron escenarios que se identificaron desde sus propias experiencias sobre la pandemia del SARS-CoV-2. A raíz de la Covid-19, la economía, la política, la seguridad social, el mercado, la salud, la forma de ser y estar en un orden social, impactó en lo psicológico y físico del ser humano. Desde un análisis fenomenológico describo el papel de las familias y del ser joven durante el confinamiento. Hubo una pérdida de una forma de vida y en definitiva una adaptación. Es primordial una mirada interseccional para analizar la pandemia y sus efectos. La COVID-19 no solo implica una perspectiva médica, sino psicosocial.

Palabras clave: Covid-19, jóvenes, confinamiento, perspectiva psicosocial.

Recibido: 17 de julio de 2021
Aceptado: 5 de noviembre de 2021
Publicado: 10 de diciembre de 2021



A PSYCHOSOCIAL APPROACH TO COVID-19 FROM UNIVERSITY STUDENTS IN MEXICO

YINHUE MARCELINO SANDOVAL

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

yinhuems@crim.unam.mx

Abstract

This manuscript emerges from my teaching practice, where through reflections with university students, feelings and experiences surfaced about the SARS-Cov-2 pandemic. Many social dynamics changed due to Covid-19, including the economy, politics, social safety, the market, health, and the way that we exist within a social order, all deeply influencing the psychology and physical state of human beings. I address topics such as the role of the family during a pandemic period, and what it means to be a young person in isolation from a phenomenological analysis. The loss of a lifestyle and ultimately an adaptation in our lives could be perceived. It is critical to maintain an intersectional view while analyzing the pandemic and its effects. Understanding Covid-19 does not only require a medical perspective, but also, a psychosocial one.

Key words: Covid-19, youth, confinement, psychosocial perspective.

Received: July 17, 2021

Accepted: Nov. 5, 2021

Published: Dec. 10, 2021

INTRODUCCIÓN

Este manuscrito emerge de mi práctica docente en una universidad pública de México, a partir de acercamientos, discusiones, diálogos y reflexiones con estudiantes de universidad; surgieron entonces una serie de escenarios que identificados desde sus propios sentires, experiencias y vivencias sobre la pandemia del SARS-CoV-2. De ahí que entiendo lo psicosocial como las relaciones que se gestan en los individuos/actores, marcadas por una interpretación cognitiva del mundo asociada con experiencias afectivas y emotivas, que dan como resultado una forma de entender la vida y las realidades; estas relaciones están atravesadas por los contextos políticos y económicos que responden a un momento histórico determinado.

A partir de la Covid-19 las diferentes dinámicas sociales se modificaron significativamente: la economía, la política, la seguridad social, el mercado, la salud, la forma de ser y estar en un orden social, todas las aristas que se dieron en las dinámicas sociales influyeron en lo psicológico y físico del ser humano. Hubo un deterioro psicológico ante la pérdida de un estilo o forma de vida y, en definitiva, una nueva adaptación ante una nueva forma. En términos de la economía, mucha gente perdió su trabajo, pero también surgieron estrategias productivas como respuesta ante la preocupación por sobrevivir; situaciones de dolor y aislamiento para las familias con parientes o amigos muertos por Covid-19. En el ámbito de la educación, se agudizó la desigualdad, que se expresa de manera diferente en los distintos grupos escolares.

La casa se transformó por causa de la Covid-19; en el espacio de coexistencia del trabajo, la escuela, la familia, la recreación, la violencia, la resistencia y la soledad. Existe en nuestro imaginario la esperanza de que esta pandemia termine pronto con la vacuna. México tiene el 50% de la población vacunada, porcentaje aún insuficiente para evitar que surja una cuarta ola epidémica (Redacción Animal Político, 2021). Sin embargo, ese porcentaje ha permitido el retorno a los espacios físicos (centros de trabajo, espacios educativos), donde definitivamente son otras las formas de ser y estar con el otro y consigo mismo. La vacuna, sea cual fure (Soberana, Pfizer, AstraZeneca, Sinovac, CanSino y Sputnik V) es la esperanza para la sociedad global para controlar esta pandemia y para sobrevivir ante los diferentes efectos y estragos que han provocado en el sistema de salud, en el sistema económico, en la dinámica social; es una pequeña dosis de tranquilidad que la población recibe para evitar morir por el SARS- CoV-2.

Aún desconocemos las implicaciones y efectos post pandemia, sin embargo, podríamos elucubrar al respecto, pero no es el objetivo de este manuscrito, sino compartir un panorama general sobre lo que vivieron y cómo vivieron la pandemia jóvenes universitarios desde una lectura fenomenológica (Fuster Guillen, 2019).

En marzo de 2020 se declaró el confinamiento en México por Covid-19; desde entonces, a más de un año, ha habido un sinnúmero de situaciones que se han desencadenado en la sociedad global y que han llamado mi atención en las discusiones y comentarios con el estudiantado en la nueva dinámica de clase, *screen classes*. Este manuscrito está inspirado en esas voces que he escuchado en este tiempo pandémico, así como del ejercicio de escritura realizado en clase sobre sus experiencias en la pandemia, analizados desde la fenomenología hermenéutica. Los testimonios presentados en el manuscrito son de estudiantes de psicología de octavo semestre de la asignatura Psicología Comunitaria quienes aceptaron compartirlos para este ejercicio académico.

El documento está organizado de la siguiente forma, primero se presenta un contexto general sobre cómo inició la pandemia en México; posteriormente se describen los encuentros y desencuentros de jóvenes con la familia, con la educación y con procesos personales; y finalmente se hace un breve cierre.

MÉXICO Y LA COVID-19

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Covid-19 es una enfermedad infecciosa que se ha descubierto recientemente (2020), una enfermedad desconocida antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. Actualmente es una pandemia que afecta a los países de todo el mundo (ONU México, 2020). Por ejemplo, en México, el primer caso fue reportado por la Secretaría de Salud (SSA) el 27 de febrero de 2020 ([SSA], 2020); muchas de las representaciones en un inicio se inclinaban por la idea de que el Coronavirus no llegaría a México: tal vez por la geografía, porque estamos en otro continente, o porque *estamos bien lejos*, como muchos expresaron, pero no debemos olvidar que nuestra realidad es global y el tránsito de personas, de mercancía o las relaciones económicas y comerciales de un país a otro, depende de escasas horas en muchos casos.

En México, con el decreto oficial de la cuarentena se declara el confinamiento y la pandemia empieza a tomar cuerpo y a tejerse nuevas dinámicas sociales. (DOF, 2020). Desde entonces la contingencia se ha manejado mediante

el semáforo de riesgo epidemiológico, que es el sistema de monitoreo y regulación del uso del espacio público. Este semáforo ha estado relacionado también con la economía, ya que por presiones propias del mercado se ha modificado el color del semáforo, con la finalidad de una reactivación en diferentes escalas, presión ejercida por las grandes empresas, pero también por los pequeños comerciantes; un ejemplo de ello fueron las fiestas decembrinas de 2020 o el llamado *Buen fin*, en cuyo marco la conmemoración de la Revolución Mexicana se ha convertido en una fecha de consumismo en su máxima expresión.

El 27 de marzo del 2020, el gobierno mexicano lanzó un plan de confinamiento y medidas sanitarias que promovían el distanciamiento social y el uso de cubrebocas en espacios públicos. Asimismo, la campaña preventiva de *Susana Distancia*, caricatura elaborada por el gobierno federal (Telecomunicaciones de México, 2020), con un juego de palabras, y difusión en las conferencias de prensa del presidente de México. Un decreto que nos llevó a dejar los abrazos, besos, saludos de mano, o cualquier expresión de contacto físico para saludarnos; el gusto por ver algún familiar o amigo se expresa ahora con la mirada. El cubrebocas nos orilló a mirarnos y a reconocernos desde allí.

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA PANDEMIA EN MÉXICO

Hablar de la pandemia que inició en el mundo en 2020 es hablar de innumerables emociones, sinsabores, y realidades ... existen millones de experiencias y miradas que relatan su vivencia; en México hay 126.014.024 de habitantes (INEGI, 2020), y cada persona tiene su singularidad y una historia propia que contar, miradas y formas de vivir la pandemia por Covid-19. Implica hablar de las pérdidas humanas y materiales, pero también de los hallazgos, como los de aquellos jóvenes que tuvieron un tiempo para reflexionar sobre sus vidas y sus proyectos. Esta pandemia ha provocado una crisis sin precedentes en la vida social y se observan graves efectos en las distintas esferas, de la salud, la educación, así como en el empleo y en el incremento de la pobreza, por citar algunos.

El cómo empezó la pandemia en México fue singular; las redes sociales, bombardeadas de incontables memes, chistes que aludían al nuevo virus, el *coronavirus* (Nicoletti, 2020); noticieros que referían la gravedad del problema en Europa, pero poco se decía de México. La información tuvo una influencia diferente en cada persona: provocó *paranoia colectiva*, escepticismo

o *incredulidad*, compras de pánico (desabastecimiento de algunos rubros como alcohol desinfectante, cubrebocas). Parecía lejano que ese virus llegara a México. Con el paso del tiempo, como sociedad empezamos a ser más perceptivos de la gravedad de lo que se avecinaba. A finales de marzo e inicios de abril de 2020 ya estaban suspendidas muchas de las actividades económicas que no fueran de primera necesidad. Conforme se presentaron casos en México y se incrementaron visualmente las muertes en las gráficas, las autoridades tomaron algunas medidas de restricción respecto al tránsito de las personas dentro de sus mismas ciudades.

La pandemia global que golpea a la sociedad ha sido un parteaguas, un virus invisible ante el ojo humano, pero que llegó a visibilizar diversas problemáticas a nivel individual, comunitario y social. Pandemia reducida a un confinamiento con altibajos y adversidades que sin lugar a dudas, ha llevado a diversos aprendizajes individuales y sociales.

Después de esta antesala al tema, en este manuscrito presento una serie de escenarios emergidos y reflexionados desde espacios de mi vida profesional, desde la docencia y la investigación, a partir de las discusiones compartidas con estudiantes de una universidad pública de México, de octavo semestre del grupo de psicología comunitaria de la facultad de psicología. Jóvenes que, desde sus experiencias, expusieron temas sensibles y agudizados por la pandemia, sobre todo en el aspecto de la economía como una preocupación apremiante en sus familias. Los temas que describo provienen del análisis de sus testimonios, por ejemplo, el papel de las familias en tiempos pandémicos, la soledad, la muerte, así como qué implica ser joven en este nóvel escenario.

A partir del análisis fenomenológico se sigue como fin crear un conocimiento mediante la cercanía a la vida cotidiana de las personas, es decir, describir el significado de una experiencia a partir de la visión de quienes han tenido dichas experiencias, tal es el caso en torno a la Covid-19 (Marí et al., 2010). Cada persona interpreta a lo largo de su vida ese mundo que le rodea y dependerá de su propia biografía el cómo lo haga.

LA FAMILIA, UNA MONEDA DE DOS CARAS

La pandemia dio un giro rotundo a las familias. Para los adultos, que de por sí ya traían problemas de salud, la llegada de la pandemia les hizo extremar precauciones y cuidados, modificación de estilo de vida, higiene, convivencia con el otro y consigo mismos. La vida se expresa en estos momentos

pandémicos con picos de contagio poco precisos, con la experiencia cotidiana casi en un 100 % a través de la virtualidad, con el bombardeo constante en los medios de comunicación sobre el número de muertes, o sobre la falta de camas en los hospitales; además, con un único espacio para estar y ser, *la casa*, espacio en donde confluyen las dinámicas de lo laboral, lo escolar, lo social, lo político, y donde coinciden los diversos actores de una familia llámese monoparental, extensa, nuclear o de otra índole.

...he visto la otra cara de la moneda, he visto a gente sin trabajo, pasando duelos muy fuertes (a veces de más de un ser querido), rogando por un poco de ayuda, pidiendo a gritos en redes sociales atención médica, con una incertidumbre por el futuro... (Estudiante mujer. Comunicación personal 1. Enero 2021)

Como parte de la virtualización de la vida diaria, las actividades *online* consumen más tiempo que las actividades presenciales, *home office*, jornadas de trabajo ilimitadas, sin límite de horario, cursos, conferencias, clases; pese a estar los integrantes de una familia *juntos*, ahora tienen poco tiempo para convivir.

...a pesar de que decidí regresar con mi familia a inicios de la cuarentena, casi no tengo la oportunidad de estar con ellos ya que tenemos que seguir trabajando/estudiando desde la virtualidad... (Estudiante hombre. Comunicación personal 2. Enero 2021).

El confinamiento ha traído diversos problemas psicosociales como los miedos, la tensión, el estrés, la angustia, los trastornos del sueño, las crisis de ansiedad a nivel personal, pero también a nivel colectivo. El problema de control social y la desmovilización política son parte de los problemas psicosociales que como sociedad mexicana vivimos. Lo psicosocial, para este documento, se entiende como la bisagra entre lo estructural-social, tal como lo planteó Martín Baró (2000) y como se mencionó en un inicio, lo psicosocial tiene un carácter histórico y social, en una relación dialéctica entre lo individual y lo colectivo. La vorágine de la subsistencia en la que estábamos como sociedad antes de la pandemia impedía, en muchos casos, un acercamiento al interior de las familias: se había dejado de convivir.

...Considero que el encierro es lo primero que nos afectó a todos, pues pasamos radicalmente de un ritmo de vida a otro muy diferente; al menos en lo personal, mi casa era de los últimos lugares donde pasaba tiempo y de pronto pasó a ser el lugar en el que tenía

que pasar la mayor parte de mi tiempo, lo cual fue complicado, no solo por cuestiones de perder la rutina, sino en cuestiones de la convivencia con el otro, pues definitivamente no era lo mismo ver a mi familia unas cuantas horas al día a tener que convivir con ellos todo el día... (Estudiante mujer. Comunicación personal 1. enero 2021).

Este confinamiento trajo conciencia del distanciamiento social que había entre los integrantes de una familia; en algunas familias surgieron acuerdos de respeto a los espacios, horarios de cada uno, así como un plan de actividades que generaran convivencia e incluyeran a sus integrantes, por ejemplo, realizar juntos alguna actividad y compartir los tiempos de comida. Hay conciencia de que no se convivía, y ese nivel favoreció pensar en posibles soluciones.

...Las vacaciones me vinieron súper bien al principio, estuve con mi abuelo, hice ejercicio, sin embargo, la dinámica familiar me estaba torturando, vivo con dos tíos y sus familias, no tenía un lugar especialmente para mí, la privacidad no era algo que predominara en la casa... (Estudiante mujer. Comunicación personal 3. Enero 2021)

Un punto que considero preocupante es el desconocimiento de los intereses entre los integrantes de una familia, sobre todo cuando de niños y jóvenes se trata, ya que es una población que requiere más acompañamiento en su desarrollo social; no conocer sobre ellos los vulnera, porque justo son esos huecos que la delincuencia organizada aprovecha para engancharlos y ponerlos en peligro: con el acceso a internet y el uso de las redes sociales tienen mayor exposición a ser contactados.

Sin embargo, a estas alturas del confinamiento se ha reaprendido a estar con el otro en un solo espacio las 24 horas del día. Hay quienes piensan que es un buen momento para *estar juntos*, que posiblemente ya no haya otro tiempo igual, sin la pretensión de romantizar a *la familia*. Se suscitaron cuestionamientos importantes respecto al abuso de poder de los adultos sobre sus hijos, a la familia como reproductora de violencia y como un aparato ideológico, es decir, su funcionalidad para la reproducción de las exigencias sociales es la estructura que encubre las necesidades del orden social establecido (Martín-Baró, 2008). El cuestionamiento hacia el matrimonio, un cuestionamiento hacia sus propias maternidades y paternidades; los

jóvenes dejaron ver que no quieren seguir los mandatos de género impuestos por ser hombre o mujer.

El confinamiento al interior de los hogares ha favorecido, en algunos casos, por ejemplo: a) los vínculos familiares, más acercamiento entre sus integrantes y mejoras en la convivencia; y b) rupturas en noviazgos donde ya se presentaban situaciones de violencia; este aislamiento favoreció terminar relaciones de violencia, que pudieran derivar en más casos de feminicidio.

Es importante mencionar que se dispararon casos de violencia en el hogar, en donde se perpetra el mayor índice de violencia que viven las mujeres, por cada hora hubo veinticinco denuncias en 2020. Esto confirma que el hogar en muchos casos 'no es un lugar seguro' para las mujeres, el estar con sus agresores las 24 horas disminuye la posibilidad de salir de esos contextos violentos. El año 2020 concluye con más de 220 mil denuncias por violencia familiar (Arteta Itxaro, 2021; CIEG UNAM, 2020; Departamento de Comunicación Global, 2020).

¿Qué está pasando al interior de las familias, que vulnera a sus integrantes? ¿Por qué los jóvenes prefieren estar fuera de sus familias que dentro? ¿Por qué al interior de las familias se perpetra la violencia? (Martín-Baró, 2008); tenemos una familia que cobija pero que al mismo tiempo es un centro donde se detonan distintas expresiones de violencia. Se gestó un cuestionamiento importante en este presente pandémico sobre procesos personales, pero también sobre el papel de la familia.

JÓVENES, ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

Algunos procesos de independencia se revirtieron, sobre todo en los casos de quienes tuvieron que migrar para realizar sus estudios universitarios; con el confinamiento debieron regresar a sus comunidades o lugares de origen. Ha sido esta una afectación que los jóvenes universitarios expusieron con frecuencia. En algunos casos, los primeros empleos en las juventudes se truncan; el trabajo como un proceso autónomo se detuvo y se revirtió, lo cual de alguna manera tuvo un efecto en su madurez psicológica.

...Necesitaba mi espacio así que logré obtener un cuarto solo para mí, la navidad la pasé encerrada, sentía que estaba muerta en vida, no tenía ganas de nada, comía solo una vez al día. Un día me miré al espejo y me dije: "No puedes seguir así Andrómeda". Lloré, lloré hasta quedarme vacía y me dije que tenía que luchar por

amor a mí... (Estudiante mujer. Comunicación personal 3. Enero 2021)

Muchos jóvenes han discutido la importancia de su espacio, que, al estar confinados, ya no tienen un espacio propio; esos encuentros con la soledad, propios e importantes para su madurez psicológica.

...Nunca pensé en que no iba a regresar a mi madriguera cuando se suspendieron las clases presenciales. Madriguera, así le llamaba a mi pequeño cuarto de foránea, me acostumbré a estar sola en ella. Ese fue el primer problema que tuve, regresar a donde viví mis cortos años que llevo de vida con las mismas personas, lidiar con sus problemas, con el ruido y los actos de una persona en específico, de inconformidad con el hecho de que yo estuviera en la casa... (Estudiante mujer. Comunicación personal 3. Enero 2021)

Brotaron así crisis y cuestionamientos profundos sobre su quehacer en la vida, sus proyectos académicos, de pareja o familiares. Cuestionamientos al propio sistema familiar y al sistema económico, donde ya no creen que estudiar y tener una carrera les garantizará una mejor calidad de vida. Ya no persiguen la fantasía del capitalismo (estudiar-ser profesionista-trabajar-casa-automóvil), sino que hay una ruptura con las creencias impuestas de un modelo educativo que responde a las políticas del capital.

EFFECTOS Y ESPACIOS DE AUTOCUIDADO EN JÓVENES

Para contrarrestar los efectos de la pandemia en la salud mental como la depresión, pérdida de peso, crisis de ansiedad, trastornos de sueño, insomnio, ausencia de apetito y, en el peor de los casos, ideación suicida, por mencionar algunos, las actividades que los jóvenes empezaron fueron clases de yoga, implementación de huertos en sus casas, actividad física, ver cine, realizar manualidades como el tejer, bordar... fueron actividades de contención psicológica que les ayudaron a sobrellevar el confinamiento.

...sumando el no salir me di cuenta [de] que estaba entrando en depresión, en las noches no podía dormir, algunas veces lo hacía, pero despertaba con dolor de cabeza, pensé en el suicidio, pero la verdad fui cobarde, me tomó varios días para ir con la psicóloga, efectivamente, el diagnóstico fue depresión y ansiedad... (Estudiante mujer. Comunicación personal 3. Enero 2021)

RENDIMIENTO ACADÉMICO

Los estudiantes añoran la enseñanza de manera presencial, sin embargo, se han acostumbrado a esta nueva modalidad. El permanecer en casa los focaliza en sus clases y en muchos casos ha dado como resultado una mejora de calificaciones.

...Decidí centrarme en el semestre, al principio estaba disfrutando de las mismas, [la estudiante hace referencia a las clases] pero después detonó la ansiedad y comencé a retener líquidos... (Estudiante mujer. Comunicación personal 3. Enero 2021)

Si bien para algunos ha sido una oportunidad para enfocarse en sus estudios, también es cierto que la virtualidad y el trabajo remoto implican cansancio y desgastan más que la modalidad presencial, por lo que se requiere generar y fortalecer estrategias de autocuidado y desde luego un plan de aprendizaje donde se fortalezca el ser autodidacta.

LAS CLASES EN LÍNEA

Se trata de una ruptura en la modalidad de la enseñanza-aprendizaje, si bien ya se estaban generando experiencias sobre los aprendizajes *online*, sobre todo en el ámbito profesional, como diplomados, licenciaturas y posgrados, esta pandemia aceleró dicha forma de aprendizaje y nos ha sumergido en ella sin tomar aire. ¿Será que la pandemia es el parteaguas para instaurar ya una educación a distancia? ¿Será la modalidad de estudio para este siglo XXI?

Tenemos una enseñanza en la educación básica (primaria, secundaria y preparatoria) y universitaria mediada por una pantalla, por un monitor, por una conectividad, por una antena satelital, por una contraseña, por un *link*; alguna de esas cosas necesitamos para conectarnos a una clase, si una falla, por problemas de electricidad, apagón, falta de pago de internet o alguna otra razón, es imposible llevarlo a cabo.

El ser humano tiene la capacidad para adaptarse y adecuarse a nuevas formas y lo está haciendo, hemos trasladado esos espacios físicos de discusión a *webinars*, charlas, conferencias, congresos, talleres, cursos en línea, o hasta *screenshot* como un recurso para tomar notas; con el uso y capacitación de ciertas plataformas, ahora estos son los recursos de la enseñanza-aprendizaje.

..Esta modalidad virtual no es viable para todos los estudiantes, en mi caso vivo en una comunidad en la que por su ubicación

geográfica la señal de internet y telefónica fallan constantemente, lo que a veces perjudica mi vida académica, eso sin contar con aspectos personales que también influyen en mi desempeño, incluyo a trabajadores y estudiantes; hemos recibido una carga de trabajo mayor que en la modalidad presencial (Estudiante mujer. Comunicación personal 4 Enero 2021)

Las clases en línea no son una opción para todos, si de por sí hay una desigualdad en el acceso a la educación. Con la educación a distancia esto se agudizó, hay quienes carecen de internet en casa y se conectan a las clases a través del celular mediante *datos*, motivo por el que dejan de *asistir a clases* o *conectarse a clases* (AN/BDL, 2020).

...en lo económico estábamos por los suelos, por lo tanto, no se había pagado el internet; aun así nos dejaron el servicio, fue desesperante porque por supuesto no era de calidad, además tres personas más lo usaban... (Estudiante mujer. Comunicación personal 3. Enero 2021)

En un inicio, todo se traslapa, sobre todo si son más de dos integrantes quienes deben tomar clase en un mismo espacio, lo que se vuelve peculiar si el estudiantado corresponde a diferentes grados escolares, ¿cómo dividir un solo espacio para todos en actividades de clase, trabajos en línea, ruidos ensordecedores, plataformas saturadas, falta de conectividad en algunos lugares o fallas en ésta? Poco a poco, todo empieza a mejorar y acomodarse en sus vidas académicas, pues con más de 12 meses continúan algunos problemas, que se resuelven más rápidamente.

El tiempo y los espacios se fusionaron. El lugar de descanso que puede ser *la casa* se convirtió en el lugar de trabajo o de aprendizaje, con un *click* eres la estudiante o la profesora, con otro el trabajador; con una pausa en la computadora eres la hija, la madre o la hermana. Problemas de concentración originados por el multiespacio, distracciones a causa de la *web*, percepción de que no hay un aprendizaje, son algunos de los pensamientos que emergen en la juventud de nuestros días.

Plataformas como *Zoom*, *Meet*, *Webex*, *Jitsi* y muchas otras entraron a nuestras casas, un espacio íntimo salvaguardado por nosotros. Guardábamos el espacio de nuestros hogares como algo preciado. Le abrimos la casa al *Big Brother*, a ese panóptico que está sobre nosotros y del cual no pensamos en su existencia, pero que siempre vigila.

De lo que añoramos, de lo ausente y de lo necesario, son esas formas de interacción que quedaron por el momento sólo en la memoria de niños, adolescentes, jóvenes. Esos recuerdos de niños corriendo en el patio de la escuela jugando a *las traes*, la niñez brincando, cantando. Se extraña el bullicio, ese bullicio característico de las escuelas, cómo al pasar cerca de ellas se escucha la vida, esos cuchicheos... Hoy sólo tenemos edificios silenciados con un silencio que retumba en el eco, con un eco del silencio. Ya no vemos a jóvenes en las paradas del transporte público, afuera de sus escuelas intercambiando apuntes, *echando novio*; las universidades vacías son la fotografía actual, se extraña ver a la comunidad estudiantil en los pasillos, los estacionamientos, las fotocopiadoras, cafeterías; escuchar que intercambian las tareas o se organizan para el trabajo en equipo o la fiesta de graduación.

Como sociedad recordamos y añoramos dinámicas del antes de la pandemia (ir al cine, al zócalo, conciertos, pasear en los parques...); ahora esperamos la fecha para volver a la convivencia física al 100%. En la recta final del 2021, aún es incierto el regreso en su totalidad de manera física a las escuelas. Sobre todo, por la noticia de la posible cuarta ola de contagios con la nueva variante (Redacción AN / LP, 2021).

Esta añoranza y necesidad de estar con los otros da cuenta de lo gregario del ser humano, de su necesidad de habitar en sociedad, construir espacios de socialización, estar y ser en comunidad: somos a partir de la interacción con el otro. Seguramente cuando salgamos de casa no veremos los espacios de la misma manera, ni seremos los mismos.

ADULTOS MAYORES, CERCANÍA CON LOS JÓVENES

Los adultos mayores son una población abandonada que no se prioriza en la agenda política del país, lo que en muchas ocasiones se vuelve una *carga* para las familias. Sin embargo, quiero rescatar que muchos jóvenes tienen una cercanía con sus abuelos, es decir, la brecha generacional es rebasada por lo afectivo, lo cual me parece curioso. Muchos de los jóvenes con quienes intercambié opiniones señalaron que les *dolía* el no poder ver a sus abuelos o visitarlos; asimismo, refirieron que un temor constante era 'perderlos por el Covid'. Este aislamiento de los abuelos no ha favorecido su salud mental y emocional. La ausencia de abrazos y visitas, las noticias sobre sus contemporáneos muertos por Covid-19 sirven de espejo y provocan miedo de su posible contagio; hace de ellos los mortales más vulnerables, no sólo por la edad sino por el abandono social que ya existía antes de la pandemia.

EL DUELO INCONCLUSO

La elaboración de duelos a través de acompañamiento, como los rituales que sirven para calmar el alma, para dar consuelo, rituales de despedida y desahogo, se ha cancelado. Ahora vivimos en soledad la muerte de algún familiar.

...El pueblo se pintó de negro y estuvimos de luto ya que desde marzo hubo demasiados muertos, el día de muertos se acostumbra llevar “ofrenda nueva” a las casas de los fallecidos, eran veinte muertos, la mayoría adultos mayores, y han aumentado después de noviembre... (Estudiante mujer. Comunicación personal 3. Enero, 2021)

La pérdida de un familiar cercano o lejano, o de un amigo siempre conllevará un dolor. Entre más avanza la pandemia más se acerca la Covid-19 a nuestros círculos, se adentra a las familias de conocidos y parientes. Es difícil sobrellevar la muerte sin compañía, las pérdidas que serán difíciles de reponer, sin poder asistir a los funerales, en la frustración por no acompañarlos, sin este soporte social y emocional que caracteriza a México, donde se festeja a la muerte.

...Poco tiempo después comenzamos con los decesos, cada vez más cercanos y alarmantes. Al menos en Cuautla, mi colonia ha sido catalogada como de las más riesgosas en cuestión de contagio, ha habido decesos y casos cada vez más en aumento y cercanos, tanto que ahora lo puedo visualizar dentro de mi propia casa, en la casa de mis vecinos, en la casa de conocidos, en mi centro de trabajo. Pasamos de mirarlo de una manera externa a vivirlo directamente, ahora al caminar por la calle encuentras un listón negro en la mayor parte de las puertas... (Estudiante mujer. Comunicación personal 1. Enero 2021)

...Los duelos que tuvimos como familia ayudaron para darnos cuenta de que estábamos muy alejados, sacaron lo peor y lo mejor de cada uno... (Estudiante mujer. Comunicación personal 3. Enero 2021)

Con soledad y tristeza se viven las muertes hoy en México, cuando es uno de los países con más festividad y tributo a la muerte, *el Mictlán*, el lugar donde descansan los muertos. En las redes sociales empiezan a compartirse historias de pérdidas cercanas y por ese medio se da el pésame, se acompaña

vía *zoom* en los rosarios, misas o actos religiosos organizados por las familias para despedir al difunto, todo un vuelco en su despedida.

ALGUNOS PUNTOS FINALES

Recuerdo que al inicio de la pandemia aquí en México, en los noticieros se mencionaba sobre la Covid-19, un virus que no discriminaba por raza, religión o nivel socioeconómico, es decir, todos pueden contagiarse, ya sean hombres, mujeres, niños, jóvenes, ricos y pobres.

Quiero exponer tres situaciones al respecto, por un lado 1) el estatus socioeconómico como mediador para enfrentar la Covid-19, habrá quienes tienen una atención médica oportuna y adecuada y habrá quienes definitivamente no tienen ni un mínimo acceso, ni siquiera *oportuno*; 2) el estado de salud de la población mexicana como resultado de la alimentación y de la actual forma de vivir, por ejemplo, las personas con algún tipo de enfermedad crónica, como la diabetes o hipertensión que ya azotaba el sistema de salud del país: enfrentar la pandemia con un estado de salud endeble no es lo mismo que un estado *sano*, y 3) un enfermo de Covid-19 en una familia donde todos tienen que salir a trabajar, (sin un cuidador primario) no todas las familias tienen el recurso humano para disponer del tiempo y cuidado del otro. El cuestionamiento de los jóvenes al sistema de salud fue importante, enunciaron que no toda la sociedad mexicana tiene el derecho a la salud, si ellos como jóvenes tienen la prestación a la seguridad social es gracias a que son estudiantes universitarios y es parte de su derecho que le proporciona la universidad pública.

Esta pandemia a causa de la Covid-19 no solo ha traído la muerte de más de 208 mil personas en el país, sino que ha demostrado la crisis de nuestro tejido social, la pobreza y deficiencia de un sistema de salud, la miseria de un sistema educativo y la carencia de un sistema económico (hospitales que superaron su capacidad, un nivel educativo poco promisorio, altos índices de desempleo).

Cumplir la cuarentena de manera aislada fue algo que no pudo hacer el grueso de la sociedad mexicana; recordemos que la mayoría de los trabajos suceden en la economía informal, es decir, la cuarentena solo pudo ser sustentable para algunos sectores (las personas asalariadas). Lo anterior nos posiciona como uno de los países con mayor tasa de mortalidad con respecto al Coronavirus SARS-CoV-2.

Diversas son las afectaciones en la sociedad a causa del coronavirus desde las individualidades, como lo son lo afectivo, lo emocional, lo académico, hasta situaciones estructurales como lo económico, lo cultural, lo político; lo estructural estrechamente relacionado con lo individual. Las diferentes realidades que compartieron estos jóvenes de universidad evidencian claramente la bisagra de lo estructural-social, que responde y da cuenta de un momento histórico, como lo es este tiempo pandémico.

A pesar de que muchos estudiantes han podido continuar sus estudios, los problemas de desigualdad social se presentan nuevamente y se materializan en diversas situaciones que van desde los problemas de conectividad a internet, hasta la deserción escolar. Más allá de la enseñanza de contenidos y conceptos vacíos en las escuelas, considero que se debe humanizar la enseñanza: los docentes tenemos que pensar desde las propias realidades de la comunidad estudiantil. Sólo en esa relación horizontal podemos deconstruirnos para una enseñanza que considere al otro como un actor activo; aprender a escuchar es una tarea necesaria y vital en la docencia.

El necesario e indiscriminado uso del internet en estos momentos pandémicos se debe regular, pues se han traspasado los límites de nuestras actividades cotidianas en el uso permanente de los diferentes dispositivos. Toda nuestra vida está en ellos y en muchos casos depende de ellos, como la escuela y el trabajo, un límite para favorecer el bienestar individual, familiar y social.

Lo esbozado es apenas una mínima aproximación de situaciones emergentes en este año de confinamiento a causa de la pandemia por el coronavirus. Situaciones que muchas veces son complejas de explicar están, sin embargo, puestas sobre la mesa para seguir analizándolas. Aún desconocemos cuáles serán las implicaciones futuras, apenas tenemos una pequeña muestra de los diversos cambios sociales. Esta pandemia, como se ha discutido en diversos espacios académicos, ha visibilizado los problemas que de por sí existían. Problemas viejos que toman otro matiz con la llegada del coronavirus. Demandas de necesidades básicas (techo, salud, educación) se entrevieron y siguen pendientes de atender. Es primordial mantener una mirada interseccional para analizar la pandemia y sus efectos, que incluyan categorías como la clase social, el género y la raza. La Covid-19 no solo implica la mirada médica, sino que ha de comprenderse desde una perspectiva psicosocial.

REFERENCIAS

Secretaría de Salud [SSA] del Gobierno de México (2020). *Se confirma en México caso importado de coronavirus COVID-19*. Secretaria de Salud,

- Prensa. Recuperado de: <https://www.gob.mx/salud/prensa/077-se-confirma-en-mexico-caso-importado-de-coronavirus-covid-19>
- AN/BDL. (2020). Educación a distancia... en cercanía con el estrés. *Aristegui Noticias*. Recuperado de: <https://aristeguinioticias.com/1911/mexico/educacion-a-distancia-en-cercania-con-el-estres/>
- Arteta Itxaro. (2021). En 2020, cada hora hubo 25 denuncias por violencia familiar. *Animal Político*. Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/2021/01/2020-cada-hora-hubo-25-denuncias-violencia-familiar/>
- Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG), UNAM. (2020). *COVID-19 y Género*. Recuperado de: <https://cieg.unam.mx/covid-genero/datos-violencia.php>
- Departamento de Comunicación Global. (2020). *Víctimas de la violencia doméstica atrapadas durante la pandemia*. Recuperado de: <https://www.un.org/es/coronavirus/articles/un-supporting-trapped-domestic-violence-victims-during-covid-19-pandemic>
- DOF. (2020, March 27). DOF - Diario Oficial de la Federación. *DECRETO Por El Que Se Declaran Acciones Extraordinarias En Las Regiones Afectadas de Todo El Territorio Nacional En Materia de Salubridad General Para Combatir La Enfermedad Grave de Atención Prioritaria Generada Por El Virus SARS-CoV2 (COVID-19)*. Recuperado de: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590673&fecha=27/03/2020
- Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- INEGI. (2020). *Censo Población y Vivienda 2020*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html>
- Marí, R., Bo, R., & Climent, C. (2010). Propuesta de análisis fenomenológico de los datos obtenidos en la entrevista. *UT. Revista de Ciencies de l'Educatió*: 113-133. Recuperado de: <http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut>
- Martín-Baró, I. (2000). Guerra y salud mental. In I. Martín-Baró (Ed.), *Psicología social de la guerra* (pp. 23–40). UCA Editores.
- Martín-Baró, I. (2008). *Sistema, grupo y poder. Psicología social desde centroamérica (II)*. UCA Editores.
- Nicoletti, M. (2020). *La risa, un arma cargada de futuro. Humor para los tiempos difíciles*. Mar y Sol ediciones. Recuperado de: <https://en.calameo.com/read/004482593da340896c29a?authid=VM0KMSi30vOW>

- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020). *Coronavirus (CoV) GLOBAL*. Recuperado de: https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus#tab=tab_1
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) México. (2020). *Acerca del virus Enfermedad por el Coronavirus (COVID-19)*. Recuperado de: <https://coronavirus.onu.org.mx/coronavirus/acerca-del-virus>
- Redacción AN / LP. (2021, Noviembre 3). Una ‘cuarta ola’ de covid-19 en México no se descarta: López-Gatell | Aristegui Noticias. *Aristegui Noticias*. Recuperado de: <https://aristeguinoticias.com/0311/mexico/una-cuarta-ola-de-covid-19-en-mexico-no-se-descarta-lopez-gatell/>
- Redacción Animal Político. (2021). Vacunación en México es insuficiente ante una cuarta ola de COVID: OPS. *Animal Político*. Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/2021/11/vacunacion-mexico-insuficiente-cuarta-ola-covid-ops/>
- Telecomunicaciones de México. (2020). *Susana Distancia*. Recuperad de: <https://www.gob.mx/telecomm/galerias/susana-distancia-239604>

Agradecimiento

Gracias al grupo de psicología comunitaria por compartir sus experiencias en ese enero 2021. Agradezco a Ita Yuyu, Job, Karime, Andrómeda, por compartirme sus palabras.